

Mi fin de semana ideal.

Un fin de semana ideal... ¡Cuantos pensamientos infinitos pasan por mi entendimiento! Esto, sin duda me causa gran ilusión, un ser humano desde su pequeña existencia obtiene una característica nata: soñar, que jamás le será arrebatada, y lo más importante es que este sueño es único, irremplazable, y sin un término establecido.

Posiblemente no tenga únicamente un fin de semana ideal, sino incontables. Muchas veces he deseado viajar a rincones insólitos, paradisíacos, ¿Quién no ha soñado descubrir una catarata no localizada en ningún mapa, sino en nuestra imaginación?, o emigrar hacia un sitio donde aunque sea por un solo fin de semana poder desaparecer y olvidarse de todo aquello que hace que en nuestra vida predominen las angustias o las cosas superficiales. No puedo negar en que repetidas circunstancias me he encontrado en estas situaciones y a veces, por descuido, olvido el valor de un tiempo a solas con migo misma.

Creo que mi objetivo principal para hacer de un fin de semana perfecto sería justamente esto, disfrutar de lo que soy, auto examinarme, felicitarme!, y fortalecer mis debilidades. Me gustaría viajar, pero no necesariamente fuera del país, si no a un lugar seguro, cómodo, completamente autentico, que estuviera cuidadosamente apartado para mi, lleno de vida, natural, donde nada este determinado de forma especifica sino donde pudiera improvisar, que hable por si mismo, que me muestre tantas cosas que en mi vida no he aprendido por medio de léxicos o libros regordetes, no debería ser un lugar cerrado, sino abierto, tanto a la exploración como a la interminable creatividad.

Siendo un lugar especial, debe estar acompañado de persona especiales, personas que te han llevado dentro de su corazón sin aún conocerte, que te han visto desde un aparato lleno de circuitos y con una pantalla donde se supone que te encuentras, esas personas que han soportado tus llantos y que te han visto crecer, madurar, cometer errores y hasta irónicamente te llegan a conocer más que a ti mismo: Mi familia. Sin ella, yo aunque tuviera los más prestigiosos lujos y la más grande riqueza de todo el mundo, sería realmente pobre.

Estar con ellos, reír, disfrutar bellos momentos, pasear, observar, descubrir; esto es lo que realmente le da valor a mi fin de semana ideal. Si todos los seres humanos tuviéramos esta conciencia y buscáramos no en un lugar físico o en algo material nuestro el éxito de un par de días y muchos más, nuestra riqueza sería verdaderamente incontable.

El lugar perfecto posiblemente no exista, nosotros somos los que hacemos que ese lugar y ese fin de semana sea único y que quede grabado no solo en nuestra mente sino en nuestro corazón.

Al concluir, debo recalcar que esto ha generado conciencia en mi, y que nadie debería dejar se soñar y desear, somos humanos! pero hasta un mismo anciano con toda su sabiduría y su experiencia lleva un niño dentro, lleno de ilusión y con la convicción de que sus sueños aunque sea el ultimo día de su vida, los verá hechos realidad.

Rebeca Sandoval Castillo.